

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Facatativá, Cund., 16 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND131

Nombre del investigador(a): Carlos Andrés Riveros Gómez.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de Licenciatura en humanidades y lengua castellana, Universidad Francisco José de Caldas, Bogotá.

Mi nombre es Carlos Andrés Riveros Gómez, soy estudiante de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, actualmente estoy cursando un pregrado en Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana. Vivo en Facatativá, es una ciudad que está aproximadamente a 40 kilómetros de la capital de Colombia, Bogotá. Yo vivo con mis abuelos y mi hermano, económicamente dependo de una pensión de la policía y gracias a esa pensión yo costeo mis estudios. Yo estoy en el horario de la mañana, lo que significa que cuando tengo clase a las 8 debo levantarme aproximadamente a las 4 de la mañana para poder alistarme e ir a tomar un bus, aproximadamente a las 5 y 30 de la mañana para irme de Facatativá a Bogotá, llego a Transmilenio a las 7 de la mañana para poder estar en clase en la universidad a las 8. Cuando tengo clase, generalmente, termino hasta las seis de la tarde o en algunas ocasiones hasta las 8 de la noche, lo que hace que llegue un poco tarde a casa, puesto que el viaje de la universidad a la casa y de la casa a la universidad es de aproximadamente 2 horas y media hasta casi tres, porque en algunas ocasiones hay trancón o diferentes eventos que se presentan en la carretera, que hacen que yo llegue [tarde], que el viaje de mi casa a la universidad sea de aproximadamente tres hora, en ese tiempo tengo que hacer tareas, las hago generalmente en la noche. Los fines de semana voy a jugar, salgo a la calle a jugar partidos de baloncesto, también juego videojuegos, las tareas, generalmente, las hago únicamente los fines de semana; [trato] de adelantar todas las tareas para el resto de la semana, puesto que, como dije, los demás días llego relativamente tarde a mi casa.

Después de la pandemia, ya no voy a la U, lo que quiere decir que no gasto tanto dinero en transporte. A mí se me van aproximadamente 20 mil pesos al día entre lo que gasto en [el] almuerzo y en los pasajes de bus de Facatativá a Bogotá que cada ida y vuelta cuestan 10.400, [además] el pasaje de Transmilenio de ida y vuelta cuesta, aproximadamente 5 mil pesos, más el almuerzo, que en la universidad no es tan caro, pero también me cuesta, entonces al mes son entre 400 y 500 mil pesos, entonces, gracias [a este] confinamiento he

podido ahorrar ese dinero [...] y lo he podido utilizar para abastecerme, para comprar comida u otros productos que son necesarios para la vida en general. Respecto a esto es de agradecer que la pensión de la que yo vivo no me [la] han pagado estos últimos meses, puesto que yo debo entregar unos papeles, unos certificados de estudio a la Dirección General de la Policía para que me sigan pagando mi pensión y debido al confinamiento y a otros asuntos, no he podido entregar esos papeles a tiempo, puesto que las oficinas de la u no están en funcionamiento regular, lo que causa esas demoras en la entrega de esos documentos, lo que ha retrasado el pago de la pensión, entonces por eso es oportuno que no tenga que gastar en transporte, puesto que ese dinero que no recibo por parte de la pensión me sirve para abastecerme de comida y otros servicios. También menciono que yo participo en la producción de medio audiovisuales para redes sociales como YouTube e Instagram, y en ocasiones necesito salir a grabar en exteriores y debido al confinamiento tampoco lo he podido realizar o continuar con estos proyectos.

Con respecto a como me entere de esta iniciativa fue gracias a una profesora a unos compañeros que me hicieron la invitación para participar, esto fue un impulso para que yo también decidiera participar, puesto que en estos escenarios de lo virtual la carga académica es menos cómoda que seguir con el proceso académico en estos escenarios de la presencialidad, por eso el que otros compañeros también hayan decidido participar fue un impulso para mí, para decidirme a participar.

Con respecto a ¿Cómo creo que el proyecto pueda ayudar o incidir en el efecto de la pandemia sobre la gente? Durante la pandemia siempre he un pensamiento recurrente y es que la historia está sucediendo ahora mismo, es decir, siempre he mirado en la escuela, en el colegio que se cuentan unos acontecimientos que sucedieron a lo largo de la historia y en ello me pregunto cómo habría sido vivir en aquellas épocas donde sucedió eso, quisiera que alguien me diera detalles de cómo era la vida en ese entonces y es algo que [me] emociona mucho porque voy a poder hacer parte de [esta investigación], voy a dar un testimonio con el que otra gente pueda enterarse de cómo era la vida en su forma cotidiana, que es la forma que yo creo que es más importante, puesto que es una muestra más viva, por así decirlo, de lo que pasaba realmente en ese entonces, y pienso que gracias a este proyecto puedo ser parte de ese grupo de personas que va ayudar a contar y van a ayudar a transmitir una realidad que se vivía en un acontecimiento tan importante y de tanto cambio como lo es sufrir una pandemia de esta magnitud”.

Anexa: Audio Piloto – Riveros Gómez. Entrada: Investigación Pandemia.	Código: AT29IPAND131
Levantamiento: Carlos Andrés Riveros Gómez.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND131, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.	

